
MÓDULO DE VIDEOCONFERENCIAS

ANTIGUO TESTAMENTO

Lección 95

Reconstruyendo los muros

113 LECCIONES

PONENTES:

Mr. Daniel Van Brugge

Dr. Daniel Sweetman



The John Knox Institute
of Higher Education

Confiando nuestra Herencia Reformada a la Iglesia en Todo el Mundo

Instituto de Educación Superior «John Knox»

Confianza nuestra Herencia Reformada a la Iglesia en Todo el Mundo

© 2023 por John Knox Institute of Higher Education

Todos los derechos reservados. No se reproducirá ninguna parte de esta publicación de ninguna forma ni por ningún medio con fines de lucro, a excepción de citas breves con fines de revisión, o investigación, sin el permiso por escrito del editor, Instituto John Knox, P.O. Box 19398, Kalamazoo, MI 49019-19398, USA.

A menos que se indique lo contrario, todas las citas de las Escrituras son de la versión Reina-Valera de la Biblia.

Visita nuestro sitio web: www.johnknoxinstitute.org

Dr. Daniel Sweetman es docente de la Grace Christian Academy [*Academia Cristiana de la Gracia*], en Grand Rapids, Michigan, EE. UU. (www.gcagr.org)

Lección 95

RECONSTRUYENDO LOS MUROS

Nehemías 1 - 3

Versículos para memorizar

«Si Jehová no edificare la casa, en vano trabajan los que la edifican; si Jehová no guardare la ciudad, en vano vela la guardia».

Salmo 127:1

Malas noticias

En el libro de Nehemías, conocemos a otro judío bien posicionado que el Señor usó para ayudar a Su pueblo. Nehemías era el copero del rey Artajerjes, en Susa, encargado de servir vino al rey. Unos trece años después del regreso de Esdras a Jerusalén, Nehemías recibió la visita de su hermano Hanani, que había venido de Jerusalén a la capital de Susa. Las noticias que trajo sobre Jerusalén no eran buenas. Aunque el templo se había terminado, los muros y las puertas seguían en ruinas, y el pueblo estaba expuesto al acoso y persecución de los samaritanos, y otros vecinos hostiles.

El copero del rey

La reacción de Nehemías mostraba su amor por la gloria de Dios y Su pueblo. En Nehemías 1:4, leemos: «Cuando yo oí estas palabras, me senté y lloré, e hice duelo por algunos días, y ayuné y oré delante del Dios de los cielos». Mientras estaba sirviendo al rey, Nehemías no pudo ocultar su dolor. Cuando lo vio el rey, le preguntó por qué razón estaba así, a lo que Nehemías respondió que se debía al terrible estado en el que se encontraba el pueblo de Dios en Jerusalén. El rey Artajerjes le preguntó: «¿Qué cosa pides?». Entonces, Nehemías primero oró, y luego, con valor, le pidió permiso para ir a Jerusalén a reconstruir sus muros. También le pidió cartas para contar con la protección y el permiso necesario para conseguir la madera en los bosques del rey. Y el rey accedió: «según la buena mano de Jehová sobre mí», dijo Nehemías (Neh 2:8).

Una introducción

Nehemías había llegado a salvo a Jerusalén, acompañado de los capitanes del rey y hombres de a caballo. Llevó las cartas del rey a los gobernadores, y se dio cuenta que Sanbalat, el gobernador, y Tobías, el amonita, se habían indignado de que alguien viniera a ayudar a los judíos. Esperó unos días, y luego salió secretamente a inspeccionar los muros. Después de ver las ruinas por su propia cuenta, llamó a los gobernadores de la ciudad y se presentó a sí mismo. Les mostró las cartas del rey, y les dijo cómo Dios lo había guiado para ayudarles a reconstruir los muros. ¡La propuesta de Nehemías fue recibida con gran entusiasmo! No solo los de Jerusalén, sino también los judíos de Jericó, Gabaón, Mizpa y otros lugares vinieron en masa a Jerusalén voluntariamente a ofrecer su tiempo y sus habilidades. Nehemías hizo uso de toda su capacidad de organización para coordinar esta gran tarea.

Oposición

El capítulo 4, comienza diciendo: «Y aconteció que...», cuando lo oyó Sanbalat, el gobernador de Samaria, y vio los avances del muro, se alarmó y se enfadó, le «disgustó en extremo que viniera alguien para procurar el bien de los hijos de Israel» (Neh 2:10). Mientras cabalgaban alrededor del muro, Sanbalat y sus hombres ridiculizaban en voz alta el esfuerzo de los constructores. Sanbalat pronto se dio cuenta que Nehemías era quien estaba detrás de estos esfuerzos de reconstrucción. Era Nehemías quien había animado a los constructores y organizado todo. De distintas maneras, Sanbalat intentó alejar a Nehemías de la ciudad para tenderle una emboscada y matarlo. Cuando fracasó, Sanbalat pidió la ayuda de los amonitas, los árabes y los filisteos, y acordaron ir a atacar la ciudad desde todos sus flancos. Por la bendición del Señor, a Nehemías se le advirtió de esto; y rápidamente organizó una efectiva defensa, que hizo que sus enemigos desistieran.

Dependencia del Señor

Nehemías era claramente un hombre muy dotado, el hombre correcto en el tiempo correcto para la tarea. A lo largo del libro de Nehemías, nos damos cuenta cuán valiente y decididamente tomó las medidas necesarias. También notamos su generosidad al momento de reconocer el mérito de las personas; y, en el capítulo 3, menciona por nombre a todos los hombres y mujeres que habían ayudado en alguna manera. Cuando Nehemías animaba a los constructores, no se centraba en él mismo, sino que decía: «Acordaos del Señor, grande y temible, y pelead por vuestros hermanos, por vuestros hijos y por vuestras hijas, por vuestras mujeres y por vuestras casas» (Neh 4:14); «acuérdate de mí, Dios mío, para bien, de todo lo que hice por este pueblo» (Neh 5:19); «También por esto acuérdate de mí, Dios mío» (Neh 13:22). Claramente, Nehemías aprendió la verdad de Juan 15:5: «Sin mí, nada podéis hacer», y Filipenses 4:13: «Todo lo puedo en Cristo que me fortalece» (Flp 4:13).

PREGUNTAS PARA REPASAR**Nehemías 1**

1. ¿Qué le dijo Hanani a Nehemías sobre Jerusalén? (Completa los espacios en blanco).

«El remanente, los que quedaron de la cautividad allí en la _____, está en _____ y en _____, y el _____ de Jerusalén _____, y sus puertas _____ por el fuego».

2. ¿Cuál fue la respuesta de Nehemías? (Completa los espacios en blanco).

«Me _____ y _____, e hice _____ por algunos días, y _____ y _____ delante del Dios de _____».

Nehemías 2

3. ¿Cómo llamó Nehemías a Jerusalén cuando estuvo hablando con el rey?

- a) La capital de mi nación.
- b) La ciudad de David, nuestro rey.
- c) El lugar donde está el sepulcro de mis padres.
- d) La ciudad escogida por Dios.

4. Cuando el rey le preguntó a Nehemías qué quería hacer, ¿qué dijo Nehemías?

- a) Meditó en su respuesta.
- b) Se inclinó ante el rey.
- c) Oro en silencio al Señor.
- d) Sirvió al rey una copa con su mejor vino.

5. ¿Qué NO envió el rey Artajerjes con Nehemías?

- a) Cartas a los gobernadores.
- b) Una carta para el guarda del bosque.
- c) Una carta para Sanbalat, el horonita.
- d) Capitanes del ejército y hombres de a caballo.

PREGUNTAS PARA ANALIZAR

Nehemías 3

6. ¿Qué palabras se repiten cuando lees Nehemías 3:10, 23, 28, 29 y 30? ¿Por qué crees que Nehemías les dio esa parte del muro para reparar?

7. Lee Nehemías 4:2, 4:8, 6:5-7 y 6:10-11. ¿De qué cuatro formas los enemigos intentaron detener la construcción del muro?

8. Lee Nehemías 4:4, 4:14, 4:16 y 6:3. ¿De qué cuatro formas resistió Nehemías los intentos de sus enemigos?

9. Primero, el templo fue reconstruido, y luego los muros. ¿Cómo esto se compara con la justificación y la santificación?

(La respuesta a la pregunta 77 del Catecismo Mayor de Westminster dice: «Aun cuando la santificación está inseparablemente unida a la justificación, sin embargo, ellas se diferencian, pues en la justificación Dios imputa la justicia de Cristo; en la santificación su Espíritu infunde gracia, y capacita para el ejercicio de la misma; en la primera, el pecado es perdonado; en la otra es subyugado»).
